

# Km Cero

REVISTA CULTURAL SOBRE EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO

Mayo 2017 • Número 102

## Novo y la vida gay de los años veinte

El mundo velado del Centro Histórico

EJEMPLAR GRATUITO

### EpiCentro

Las pulquerías del Centro  
Histórico.

### Espantos

(del más allá y del más acá)  
Los espantosísimos y horribilísimos  
orígenes de la Llorona.

CDMX

fideicomiso  
CENTRO HISTÓRICO  
DE LA CIUDAD DE MÉXICO



## La ciudad que nos espera

EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO ES UN LIENZO QUE PRESENTA innumerables historias y una enorme cantidad de propuestas de entretenimiento cultural, de gastronomía y de actividades familiares. Es un palimpsesto que cambia día con día. Al transitarlo, es inevitable sorprenderse por la variopinta oferta que tienen sus calles y las sorprendentes combinaciones que uno como transeúnte realiza en esta zona de la ciudad.

De entre esas muchas actividades, uno puede «beberse» el Centro Histórico visitando, según la recomendación en este número de Édgar Anaya Rodríguez, las pulquerías históricas y tradicionales; Carina Viquez, por su parte, hace un breve repaso a la importancia que el chocolate tuvo, en tanto bebida, para los habitantes de la Ciudad de México desde la época virreinal. El poeta y ensayista Sergio Téllez-Pon entrega una crónica sobre el ambiente gay en la década de los veinte desde la perspectiva del cronista y poeta Salvador Novo; Jesús Campos presenta las diferentes referencias históricas sobre la Llorona, leyenda de corte popular que forma parte del inconsciente mexicano; y Marevna Gámez Guerrero reseña *Melancolía*, exposición que ofrece el Munal sobre la teoría de los humores en el contexto pictórico mexicano.

Tiene en sus manos el número 102 de *Km Cero*, que esperamos sea su guía y una especie de preceptiva para que se adentre en los recovecos más hermosos e interesantes de la Ciudad de México.

### Los editores

En portada: *Retrato de Salvador Novo (El taxi)*,  
Manuel Rodríguez Lozano, 1924.  
Cortesía del Museo Nacional de Arte (Munal).



Escribenos a [kmcerorevista@gmail.com](mailto:kmcerorevista@gmail.com)

**Km Cero** ES UNA PUBLICACIÓN  
MENSUAL GRATUITA EDITADA POR EL  
FIDEICOMISO CENTRO HISTÓRICO  
DE LA CIUDAD DE MÉXICO.  
AÑO 9, NÚMERO 102.  
FECHA DE IMPRESIÓN:  
25 DE ABRIL DE 2017.

**Miguel Ángel Mancera**  
Jefe de Gobierno de la CDMX

**José Mariano Leyva**  
Director General del FCHCM

**Miguel Rupérez**  
Director de Promoción y  
Difusión del FCHCM

**David Ortiz Celestino**  
Director editorial

**Laura A. Mercado**  
Diseño y formación

**Miguel Á. Loredo**  
Diseño original

**Alejandra Carbajal**  
**Gustavo Ruiz**  
Fotografía

**Patricia Elizabeth Wocker**  
Corrección de estilo

**Yaremi Ávila**  
Community Manager

**Montserrat Mejía**  
Asistente

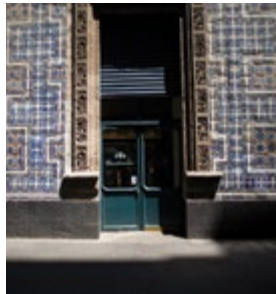
**Eunice Gamboa**  
Apoyo editorial

**Édgar Anaya Rodríguez,**  
**Jesús R. Campos, Marevna Gámez**  
**Guerrero, Lyra Gastélum,**  
**María Salinas, José Manuel Sandoval,**  
**Sergio Téllez-Pon y Carina Viquez**  
Colaboradores

**REDACCIÓN:** República de Brasil 74,  
segundo piso, colonia Centro, delegación  
Cuauhtémoc, C. P. 06010 · **Teléfonos:**  
5709 6974 | 5709 7828 |  
5709 8005.

**IMPRESIÓN:** Comisa. General Victoriano  
Zepeda 22, colonia Observatorio,  
delegación Miguel Hidalgo,  
C. P. 11860 · **Teléfono:** 5516 8586.

Número de certificado de reserva  
04-2016-041412402300-102.



## 16 A fondo

Novo y la vida gay  
de los años veinte



## 24 CentrArte

*Melancolía: correspondencias  
entre el arte y la soledad íntima  
de lo mexicano*



## 10 Espantos

(del más allá y el más acá)

Los espantosísimos  
y horribilísimos  
orígenes de la Llorona

## 02 EpiCentro

Pulquerías tradicionales  
del Centro Histórico.  
Museos vivos que se beben

## 06 Instantáneas

## 08 Rastros

Un chocolate en cada esquina te dio

## 28 Cartelera

## 32 Niños



Contraportada

## El Centro ilustrado

Por José Manuel Sandoval



# Pulquerías tradicionales del Centro Histórico Museos vivos que se beben

Una sucinta pero contundente cartografía de las pulquerías tradicionales que afortunadamente se niegan a desaparecer.



• La Antigua Roma.



• Las Duelistas.

QUIEN NO HA COMPARTIDO LA TARDE CON LOS AMIGOS EN una buena pulquería, con un vaso de la más antigua de las bebidas, esa que clarito sabe a México, o no es mexicano o ha desperdiciado aquí la vida.

Se habla ahora de pulquerías tradicionales –las ancianas, algunas centenarias, que conservan el altar a la Guadalu-pana, la música, la botana de la una de la tarde y hasta el mingitorio que ahí es una tradición– en oposición o, mucho mejor, en complemento con las juveniles neopulquerías, situadas en zonas turísticas y de nivel más alto que bajo, con comida incluso a la carta y otras bebidas, donde presentan actividades recreativas y culturales. Y hay varias en el Centro. Pero eso sí, que el pulque sea bueno, por favor.

Aunque las pulquerías tradicionales son como radios antiguos, como autos clásicos, como baúles de tesoros, las del Centro Histórico son las más antiguas de la Ciudad de México (¿del mundo?) sencillamente porque hace cien años el Centro era la ciudad toda. Solo seis abuelas «viven» aún en esta zona (en orden alfabético, pa'que nadie se enoje).

## Las pulquerías tradicionales son museos, lugares que guardan energía.

En la esquina de las calles de Perú y Allende, modesta y añosa, La Antigua Roma cumplirá dentro de poco cien años de vida. Los jóvenes han desplazado a los viejos en tan céntrico local donde solo se ofrecen uno o dos curados y el infaltable natural, todos provenientes de Tlaxcala.

Los Chupamirtos se encuentra en plena Merced, el que fuera el mero barrio de las pulquerías, en el extremo norte del mercado (calle general Anaya, entre Rosario y Santa Escuela). Es un galerón que ofrece pulque de Singuilucan, Hidalgo, y botana diaria a clientes tan antiguos como este negocio.

Nombrar a Las Duelistas (Aranda casi esquina con Ayuntamiento) es hablar de un local rebotante de jóvenes que disfrutan cinco curados diarios hechos con pulque –también de Tlaxcala (Nanacamilpa)– y con esmero, más botana bien guisada; la música permanente y sus coloridos dioses prehispánicos que decoran todos sus muros dan la bienvenida al ambiente más que juvenil ¡a pesar de sus casi ciento cinco años!

Coqueta y turística, entre tequilas y mariachis, La Hermosa Hortensia (Callejón de la Amargura 4) aprovecha su

ubicación, en plena plaza de Garibaldi, para presumir a la más mexicana de las bebidas; la engalanan sus muros y barras de azulejo y la afean las fotos de políticos y no tanto las de personajes decentes famosos.

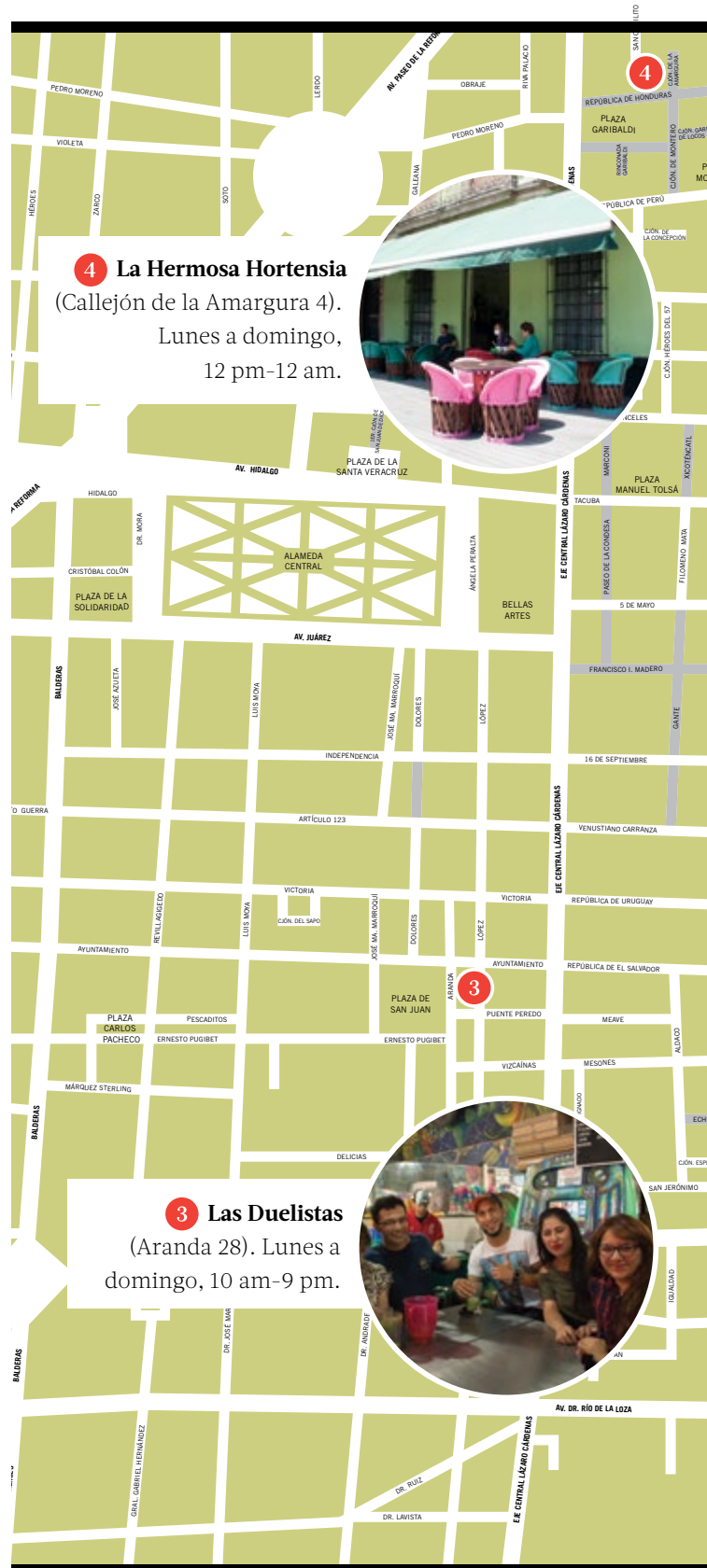
El Recreo de Manzanares (Manzanares 6), con sabor a barriada, sabor tradicional, auténtico (el encargado dice desde hace mucho que el negocio tiene como ochenta años) es la otra sobreviviente de la Merced y reúne, al acecho de tres curados diarios y charales dorados botaneros, al barrio mercedario representado por humildes personajes que ahí conviven y casi viven. Azulejos, altarcito, mesas codo con codo apretujadas y azulejo en la fachada la hacen digna del museo de lo auténtico.

La Rosita fue una de las varias pulquerías que se ubicaban junto al canal de la Viga y hoy está justo en el lindero sur del perímetro B del Centro (Callejón de San Antonio Abad y La Viga). En ochenta y dos años ha quitado la sed a muchos; jóvenes y viejos beben aquí pulque de Tlaxcala, entre dos rocolas, salsas picosas, infaltable altar y coloridas pinturas en paredes.

La Risa, de 1903, pelea el título de la más antigua (Mesones esquina Callejón de Regina), dentro de una casona también antigua. El pequeño local acompañaba al pulque de Nanacamilpa, Tlaxcala, con botana diaria, así, dicho en pasado, porque cerró hace ya unos años ante un problema legal. El mundo pulquero reza esperanzado a la deidad Mayahuel para que vuelva La Risa y no se vaya al cielo de las pulquerías.

Arturo Garrido, pulquero que rescató del olvido Las Duelistas para convertirla en la pulquería que más vende en México –hasta novecientos litros en un solo día– comenta: «En una verdadera pulquería el encargado debe conocer bien el pulque, y buscar su calidad. Los jóvenes auguran más vida a esta bebida porque inculcarán el gusto a sus hijos».

Y Patricia Cardoso, difusora del consumo del pulque («es mi misión de vida»), administradora de la página de Facebook Pulquipedia, agrega: «Las pulquerías tradicionales son museos, lugares que guardan energía. Al estar en una de ellas siento que viajo en el tiempo; imagino los amores y desamores, tristezas y alegrías, pláticas y llanto que ahí se vivieron... y en algunas durante más de un siglo. Las pulquerías del Centro puedes visitarlas y luego irte a comer, a comprar o a buscar atractivos... eso es una maravilla. Es hora de conocerlas para revivir la historia, la esencia del Centro de nuestra ciudad».



**4 La Hermosa Hortensia**  
(Callejón de la Amargura 4).  
Lunes a domingo,  
12 pm-12 am.

**3 Las Duelistas**  
(Aranda 28). Lunes a  
domingo, 10 am-9 pm.



**1 La Antigua Roma**  
(República de Perú 38).  
Lunes a domingo,  
11 am-9 pm.



**5 El Recreo de Manzaneres**  
(Manzaneres 6). Lunes a  
domingo, 11 am-9 pm.



**7 La Risa**  
(Mesones 71).  
Cerrada.



**2 Los Chupamirtos**  
(General Anaya, entre Rosario  
y Santa Escuela). Lunes a  
domingo, 9 am-9 pm.



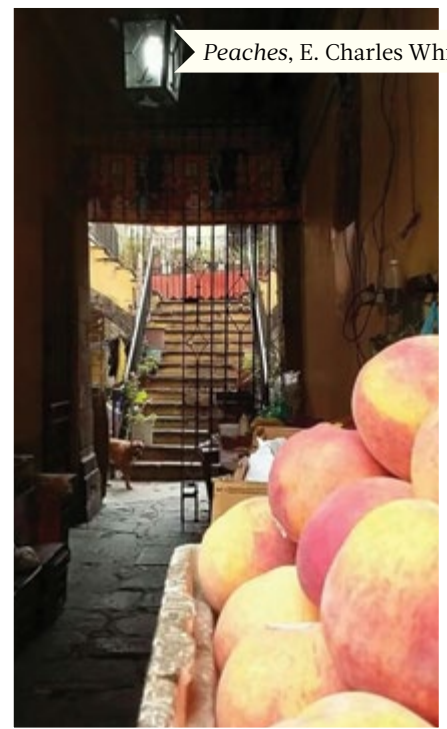
**6 La Rosita**  
(Callejón de San Antonio  
Abad y La Viga). Lunes a  
domingo, 8 am-9 pm.



# La imagen del día

*Yo soy una parte de todo  
aquello que he encontrado  
en mi camino.*

Alfred Tennyson

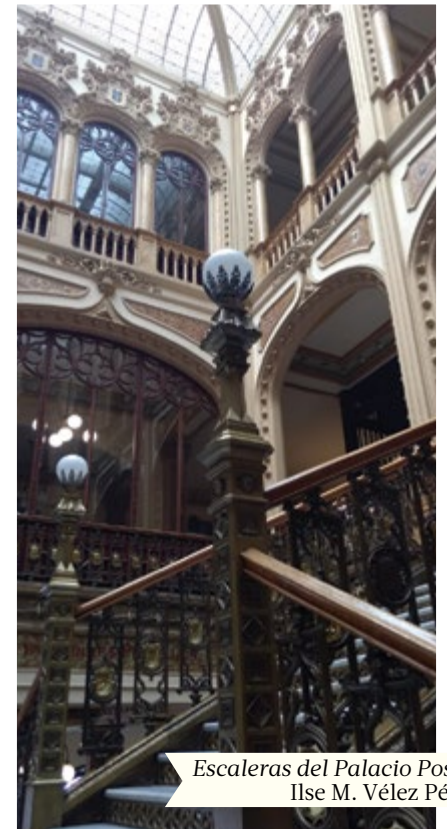


▶ Peaches, E. Charles White.

▶ La Catedral y su Palacio, Edit Álvarez López.



▶ Sin título, Dani Zepeda.



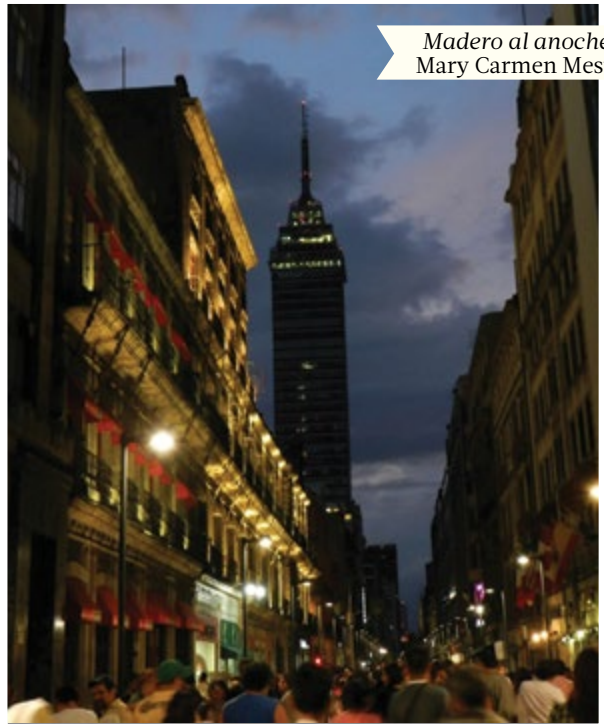
▶ Escaleras del Palacio Postal,  
Ilse M. Vélez Pérez.



*Sin título, Cecilia Cortés.*



*Madero al anochecer, Mary Carmen Mestizo.*



*Zócalo, Hugo Rivera.*



*Catedralicia, Kristhian Macías.*



*El ascenso de pegaso, Everardo Sánchez Hernández.*



¿Quieres ver tu foto publicada como la #ImagenDelDía?

Anímate a participar.  
Solo manda tu fotografía del Centro Histórico con un título a [kmcerorevista@gmail.com](mailto:kmcerorevista@gmail.com) o a través de nuestras redes sociales.

# — UN — CHOCOLATE EN CADA ESQUINA TE DIO

El culto al cacao desde tiempos prehispánicos hasta la actualidad.

**E**N EL MÉXICO PREHISPÁNICO LA SEMILLA DE CACAO SE usaba como moneda de cambio, por eso la bebida que se preparaba con ella estaba destinada a los nobles o guerreros y no a la población en general, que solo la consumía en contadas ocasiones, pues equivalía a «beberse» su dinero.

Esta bebida –cacao y/o maíz molido mezclado con agua– era amarga, espumosa, fría y se podía aderezar con ingredientes como chile o vainilla. Más tarde, en la época novohispana, los españoles, aunque sabían que era sumamente apreciada, energizante y nutritiva, la rechazaron. Poco a poco la asimilaron, le agregaron leche con azúcar y se convirtió en el chocolate –una bebida social como lo es hoy el café–, que pronto llegó a España, luego al resto del mundo, y que se transformó en dulces y pasteles.

### Afición por el chocolate

Ya popularizado, el chocolate se consumía de dos a seis veces al día en casas, conventos, hospitales y cárceles. Las familias adineradas tenían en el hogar a una mujer cuya

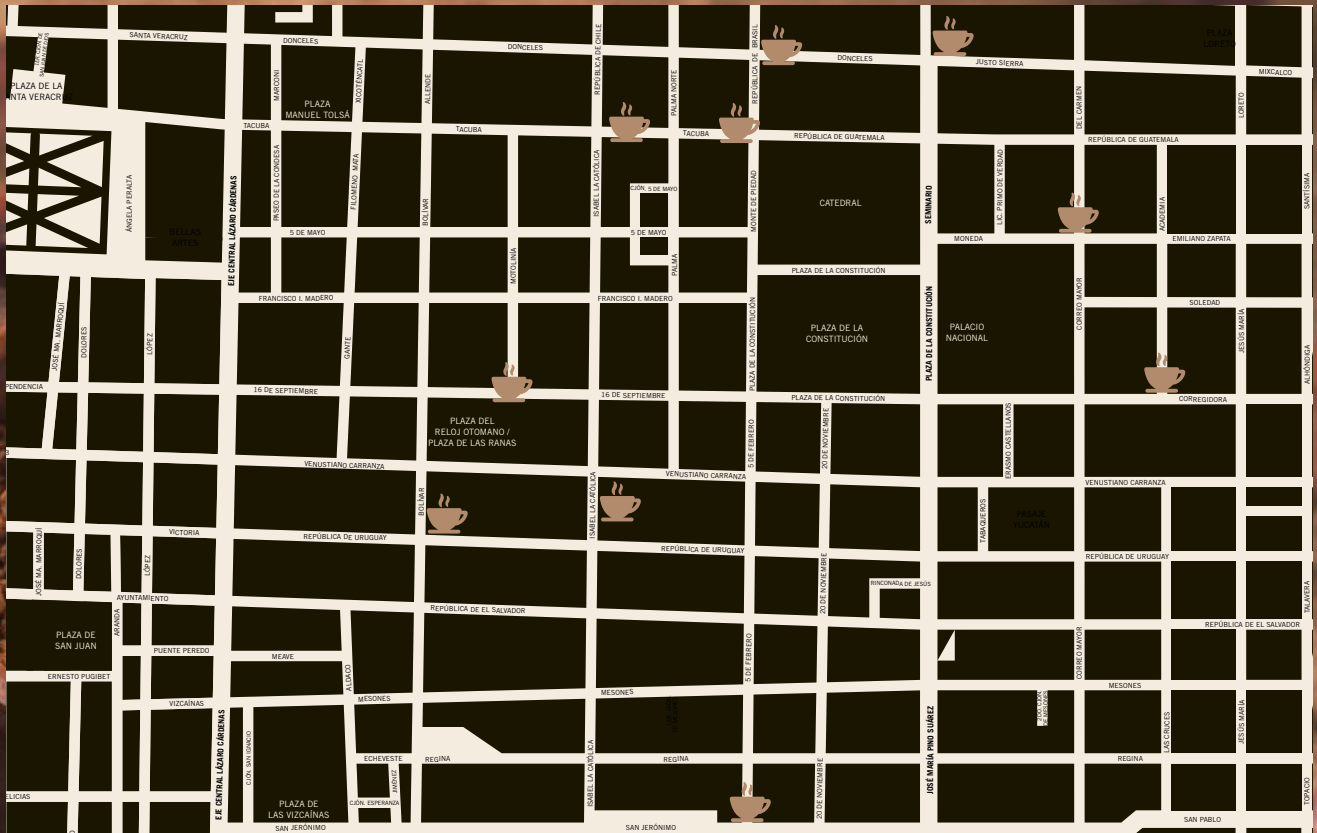
principal y única labor era preparar el chocolate: compraba el cacao de la mejor calidad –el soconusco–, lo molía y lo batía, esmerándose en preparar una receta original que fuera la envidia de los demás.

En el Archivo General de la Nación existe un expediente del siglo XVIII que da cuenta de cómo el chocolate era considerado de primer orden: el rector del Colegio de San Ildefonso debía asegurar la manutención de un estudiante llamado José Lorenzo Rojas hasta que este terminara sus estudios. La lista de sus necesidades era breve: ropa, chocolate y zapatos.<sup>1</sup>

Era tal el gusto por el chocolate que algunas monjas, como acto de penitencia, al profesar, prometían no beberlo ni provocar que otras lo hicieran. En un textito titulado «Las damas chocolateras», Artemio del Valle Arizpe cuenta cómo las visitas «apenas acababan de tomar asiento en los estrados, cuando las criadas y lacayos hacían su entrada triunfal en la sala» con chocolate humeante en jícaras.

En la película *Bugambilia* (Emilio Fernández, 1944), ambientada en el siglo XIX, se recrea la cotidianidad con la que

<sup>1</sup> México Novohispano (Colegios / caja 5003 / exp. 069).



• Mapa actual que indica los molinos o chocolaterías de mediados del siglo XIX.

se bebía chocolate. En otros casos, el gusto por la bebida era pretexto para cometer delitos. Tal como sucedió al general Juan Bautista Traconis, quien luchó contra los estadounidenses en 1846. Según los periódicos de la época, corrió el rumor de que una mujer intentó, sin éxito, echar veneno en el chocolate que nunca faltaba en la mesa del general.

### Molinos y chocolaterías en la Ciudad de México

En la antigua capital de la Nueva España, a mediados del siglo XIX, cuando llegó a México la maquinaria de vapor, proliferaron los expendios especializados en comercializar el cacao. Eran tantos, y se calculan al menos cien chocolaterías, que, según su giro, ofrecían bebidas y bizcochos, servicio de molino, venta de cacao o tablillas listas para preparar chocolate.

Había tal demanda que, ya fueran bien establecidos o en casas particulares, no había una calle sin molino o chocolate. Por ejemplo, la chocolatería Vizcaína estaba en la esquina del Relox y Montealegre (Argentina y Justo Sierra); La Flor de Tabasco, en Tacuba 19 (entre Palma y Chile) –su logo era

una flor colorada–; el Venado, en la esquina de San Agustín y el Ángel (Uruguay e Isabel la Católica); la chocolatería La Aurora, en la calle del Coliseo Viejo (16 de septiembre, entre Isabel la Católica y Bolívar). Otras más se ubicaban en la calle de la Acequia 10 (Corregidora), San Juan (5 de Febrero, entre San Jerónimo e Izazaga) y en Moneda 8.

En 1856 se inauguró en la calle de las Damas (Bolívar, entre Carranza y Salvador) la chocolatería La Barcelonesa, una más en la esquina de Cordobanes y Santo Domingo, (Donceles y Brasil) y La Malinche tenía su fábrica en la Ribera de San Cosme y su expendio en Tacuba 2. En la actualidad los números ya no coinciden con exactitud, pero si se toma en cuenta que la numeración partía del Zócalo, el expendio estaba muy cerca de la plaza.

Actualmente abundan las cafeterías, pero hubo una época en la antigua capital que fue común ver a mujeres vendiendo chocolate en las calles. Jícaras y tazas pasaban de mano en mano y mandaderos atravesaban las calles para comprarlo en los mercados, donde era común ver cacao, y llevarlo a los molinos –hoy extintos– cercanos a la Plaza Mayor. ☘

---

# Espantos

(del más allá y el más acá)

---

Jesús R. Campos



# LOS ESPANTOSÍSIMOS Y HORRIBILÍSIMOS ORÍGENES DE LA LLORONA

Un acercamiento a una de las más conocidas leyendas populares.

**C**OMO MUCHOS ENTUSIASTAS DEL ídolo de los orígenes, siempre he tenido la curiosidad de encontrar el momento exacto donde la gente comenzó a contar la historia de la Llorona y, en temas controversiales como este, siempre existen opiniones encontradas. Algunos sugieren que sus inicios se hallan en la diosa desterrada que terminó lamentando, en las calzadas de la gran Tenochtitlan, la derrota del pueblo de Huitzilopochtli. Pues bien, para todos aquellos que creen firmemente en esta versión, no les puedo negar que llevan algo de razón; en las viejas crónicas del siglo XVI escritas por Bernardino de Sahagún, Diego Muñoz Camargo, Diego Durán y Francisco Hernández,

se describió la penosa situación de esta diosa, así como la de las Cihuateteos, que fueron mujeres deificadas que perecieron durante su primer parto y por ello les daba por andar entre los vivos augurando cosas terribles; no obstante, y esto es lo interesante del asunto, no existe documento alguno que nos asegure que estas diosas prehispánicas se convirtieran en la famosa mujer de blanco.

Esta relación entre las diosas aztecas y la Llorona se la debemos al siglo XIX y su intensa labor de construir una historia nacional. Cuando estudiosos como Joaquín García Icazbalceta y Manuel Orozco y Berra comenzaron a desempolvar los viejos textos relacionados con la conquista

y los indígenas, inevitablemente fueron surgiendo pasajes donde algunas deidades femeninas se asimilaban en sus actitudes a la famosa fantasma. Finalmente, fue el cronista de la Ciudad de México Luis González Obregón quien decidió dar un paso al frente y anunciar la gran noticia en su memorable obra *Las Calles de México*: la Llorona tiene un origen y es prehispánico.

No obstante, antes de este origen tan institucional, hubo múltiples escritos sobre esta leyenda, de los cuales trataré de esbozar las versiones más importantes. Eso con la intención de mostrar una cosa muy simple: no hay una, sino muchas historias de la Llorona.

# Espantos

(del más allá y el más acá)



• Aparición de Cihuacóatl que pronostica la llegada de los españoles (Sahagún, Códice Florentino, 1979b, lib. VIII, cap. I fol. 3r).



• Póster de *La Llorona* de 1959.

## ESTA RELACIÓN ENTRE LAS DIOSAS AZTECAS Y LA LLORONA SE LA DEBEMOS AL SIGLO XIX Y SU INTENSA LABOR DE CONSTRUIR UNA HISTORIA NACIONAL.

La primera que encontramos es de 1834 y la escribió Manuel Carpio. En ella, cuenta el asesinato de Rosalía a manos de su esposo. Debido a esta muerte violenta y sin sentido, el alma de esta mujer lamentaba su trágico fin, mientras atravesaba el pueblo encaminándose al río. Es la primera versión escrita, claro está, que se relaciona al terrible espectro con el agua. Actualmente la memoria oral de muchos pueblos tienen como una condicionante de la aparición que la fantasma se encuentre cerca de los ríos, y varios antropólogos han encontrado orígenes prehispánicos en esta relación.

También el Dr. José María Marroqui en su versión de la Llorona recuperó esta relación con el agua y añadió el blanco de la vestimenta así como un velo que le cubría la cara al mejor estilo del fantasma victoriano. También

fue el primero que la relacionó con los conquistadores, en especial con Hernán Cortés, ya que la Llorona de la que nos refirió es ni más ni menos que la Malinche.

Poco después de que se diera esta versión, Vicente Riva Palacio y Juan de Dios Peza contaron, en verso, la terrible vida de la hermosa María Luisa, una mestiza que, vilmente engañada por el español Don Nuño de Montes Claros, llevó una vida de amancebamiento con él hasta el fatídico día en que se enteró de las nupcias de su amado con una mujer española. Loca por la deshonra y la traición, decidió matar a sus hijos y por ello fue sentenciada a la hoguera. Es en el momento después de perder la vida donde un terrible alarido anuncia el nacimiento de la Llorona.

Esta versión junto con la de la Llorona Malinche son testimonios del



• José Guadalupe Posada, ¡¡Ejemplar acontecimiento!! Un espíritu maligno en forma de mujer bonita (detalle). Imprenta de Antonio Vanegas Arroyo, 1910.

significado de la deshonra y el bastardazgo que construyeron la sociedad novohispana. Ahí donde no había lugar para una mujer deshonrada no importaba la causa y menos aún si esta era de un estamento social bajo. Así, Doña Marina, en su papel de protagonista de un asesinato simbólico de su pueblo, y María Luisa, con la ira demoníaca vertida a sus críos, ejemplifican la conducta indeseable de la buena madre católica, que ante todo se debe a sus hijos. Por ello, no somos pocos los que hemos llegado a la conclusión de que la Llorona debe ser entendida como la antítesis de todo lo que representa la Virgen de Guadalupe en el imaginario social nacional. Ambas han existido a lo largo de nuestra historia.

También existen casos donde nuestra fantasma es una especie de ente justiciero. Ejemplo de esto lo tenemos

en la versión de Artemio de Valle Arizpe: la Llorona con cara de mula, que castiga a los borrachines que tratan de abusar de las mujeres. Su *modus operandi* es el siguiente: con apariencia de una hermosa mujer, los va llevando lejos de los jolgorios para luego descubrir su horrible rostro y enloquecer a sus víctimas. Esta versión también la encontramos en las hojas volantes de Antonio Vanegas Arroyo e ilustradas por José Guadalupe Posada bajo el nombre de ¡¡Ejemplar acontecimiento!! Un espíritu maligno en forma de mujer bonita. El resultado de ambas es el mismo: la lujuria y la gula (en su vertiente de la ebriedad) tienen como precio la pérdida de la razón.

Finalmente, la Llorona más complicada de todas y quizá la más hermosa es la del canto popular oaxaqueño. Ella es la mujer que nunca se ha de alcanzar, el

origen de todas las batallas y todas las derrotas, la que está fuera de los márgenes establecidos y que solo por medio del anhelo se puede acceder a ella. Por eso el amor, el odio y la muerte son los temas por excelencia de sus rimas. El canto oaxaqueño llevó a su máxima expresión la complejidad de un ser espectral que atraviesa todo nuestro territorio y toda nuestra historia nacional.

En fin, son muchas Lloronas y muchas las causas por las cuales penan. En cada una de ellas existe un testimonio de las actitudes y de los códigos de comportamiento de una época. Al final no es tan importante saber cuál es el origen de nuestra afamada fantasma, sino lo que cuenta de nosotros como sociedad y qué podemos aprender de eso. Por ello siempre al filo de la noche estará al pie del río o del lago, esperando ser escuchada. ☸

## Fe de erratas

# EL MISTERIOSO CRIMEN DEL SALÓN BACH

En el pasado número de *Km Cero*, en esta misma sección, se relató «El misterioso crimen del Salón Bach». En la página 13 se cometió un error: se dijo que «Guty había mantenido una riña con los hermanos Ángel y José Peláez, dueños de la zapatería *El Borceguí*», cuando se debió decir que «Guty había mantenido una riña con los hermanos Ángel y José Peláez, este último dueño de la zapatería *Electra*».

Ángel Peláez Villa, quien estuviera implicado en el proceso judicial del asesinato de Guty Cárdenas, cuyo expediente se encuentra resguardado en el Archivo Histórico de la Ciudad de México, fue el supuesto dueño de la zapatería *Electra* y no de la zapatería *El Borceguí*. Para Luis Gonzaga y Armendáriz, quien escribiera un artículo sobre la muerte de Guty Cárdenas en la *Revista de la Universidad Autónoma de Yucatán* (números 239-240), dicha zapatería se hallaba en la calle de Gante número 12.

Por su parte, la prestigiosa zapatería *El Borceguí* se localizó en la calle de Uruguay para luego trasladarse a la calle de Coliseo –hoy Bolívar, donde se encuentra actualmente–, aunque existen anuncios del año 1902 en el periódico *La Voz de México* resguardado en la Hemeroteca Nacional de la UNAM donde se menciona que esta zapatería estuvo también en la primera calle de la Independencia número 4.

GRAN ZAPATERIA El Borceguí, 1ª de la Independencia n° 4, frente a Montecarlo. Esta casa tiene un magnífico surtido de calzado francés, y americano, fabricado en la casa para señoras, caballeros y niños, y se vende más barato que en todas las casas de México. Especialidad en las medidas. Lucas Lizaur.

· Fragmento del periódico *La Voz de México*, 27 de noviembre de 1902, Directorios de la Ciudad, Zapaterías, Gran Zapatería *El Borceguí*, en Hemeroteca Nacional (UNAM).

Para las primeras décadas del siglo xx, la prestigiosa zapatería *El Borceguí* estuvo en manos de don Lucas Lizaur, originario de Navarra, para posteriormente pasar a manos de don José Villamayor Coto.

A raíz de una gran colección de zapatos, *El Borceguí* ha realizado una gran labor social al poner a disposición del público un Museo del Calzado totalmente gratuito, por lo que sin duda alguna *El Borceguí* ha jugado una importante labor cultural en la sociedad mexicana y en la historia de la Ciudad de México en particular. Como autora del artículo «El misterioso crimen del Salón Bach», ofrezco una sincera disculpa por el error cometido a los dueños de una empresa de profunda tradición en nuestra capital.

Eva Martínez Román





# MAYO DÍAS DE LOS MUSEOS EN LA CDMX

## Los museos tienen la palabra

#MESMUSEOSCDMX  
#DIAMUSEOSCDMX  
#JUNTOSHACEMOSCULTURA  
#MUSEOSSINMUROS

**11-31 de mayo 2017**

En el marco del  
Día Internacional de los Museos  
18 de mayo

**Rally de museos,  
Noche de Museos y  
actividades especiales**

By



Consulta la cartelera en  
[www.diadelosmuseos.com](http://www.diadelosmuseos.com)  
f DíaMuseosCDMX

CULTURA  
SECRETARÍA DE CULTURA



INBA



SHCP  
SECRETARÍA DE HACIENDA  
Y CREDITO PÚBLICO



Cultura  
UNAM

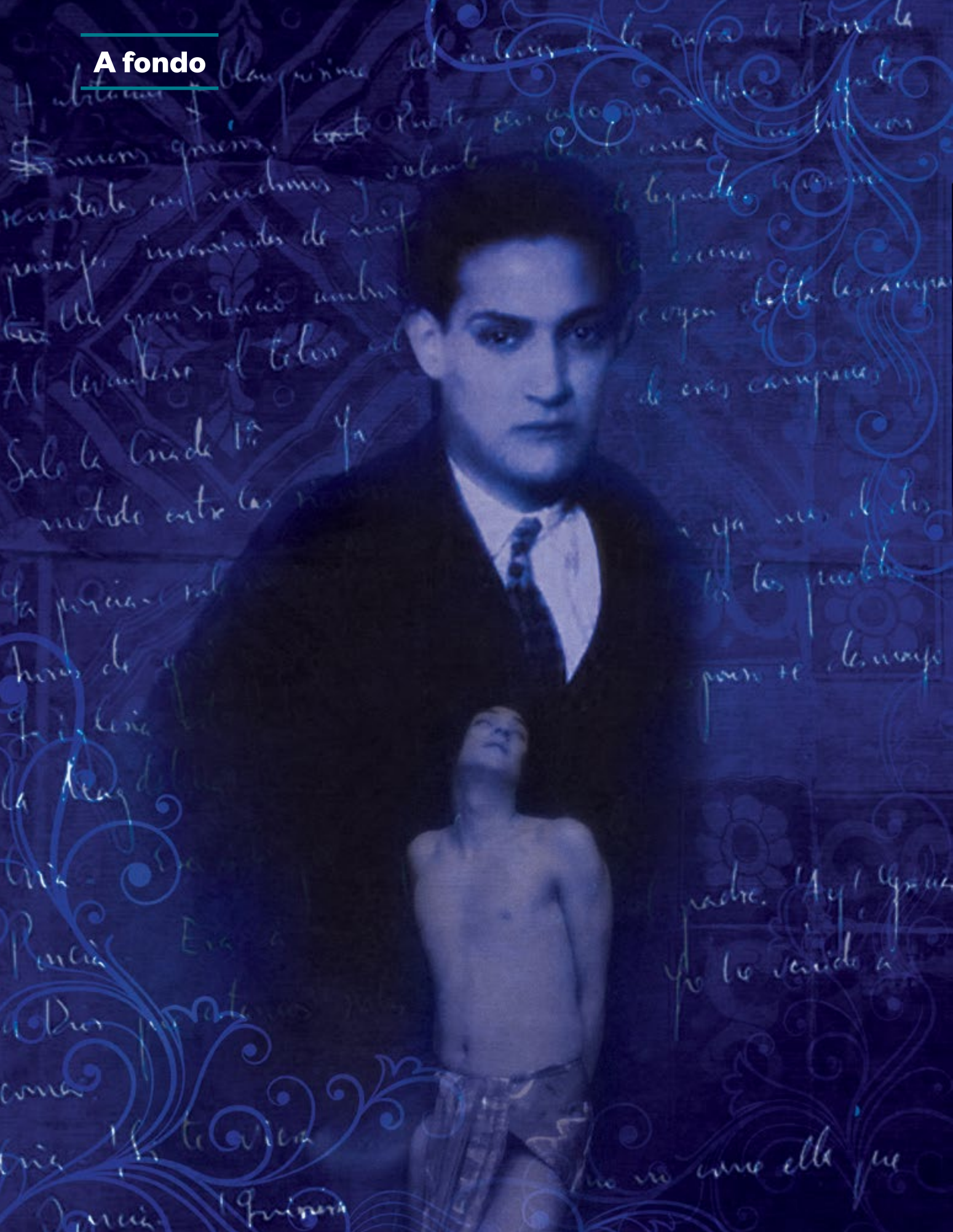
MUSEOS  
CDMX

[www.cultura.cdmx.gob.mx](http://www.cultura.cdmx.gob.mx) [/culturacdmx](https://twitter.com/culturacdmx) [f/cultura.ciudad.de.mexico](https://www.facebook.com/cultura.ciudad.de.mexico)

CDMX  
CIUDAD DE MÉXICO

CapitalSocialPorTi

**A fondo**



# Novo y la vida gay de los años veinte

Sergio Téllez-Pon

Un cronista es también alguien  
que vive su ciudad y la experimenta de diversas maneras.  
Salvador Novo siempre hizo lo inesperado.

**A**NTES DE QUE FUERA OFICIALMENTE CRONISTA DE LA CIUDAD, Salvador Novo (Ciudad de México, 1904-1974) ya tenía veta de relator del acontecer cotidiano. En su juventud, Novo vivió en el Centro Histórico donde tuvo experiencias que después marcarían su vida y su obra, una de las más vanguardistas de la literatura mexicana. De manera póstuma aparecieron sus memorias inconclusas *La estatua de sal* (Conaculta, 1998; todas las citas serán de esta edición, solo señalaré las páginas), un testimonio imprescindible para conocer cómo era la vida gay en el Centro de la Ciudad de México a principios del siglo xx.

*La estatua de sal* es uno de los mejores libros testimoniales de la literatura mexicana no solo por lo que cuenta, por los datos útiles que aporta, sino por su pluma, una escritura deslumbrante que se disfruta en cada frase: «Una prosa rápida, exterior, aguda, y certera. ¿Como una flecha?, como una lluvia de flechas», la calificó Xavier Villaurrutia. En «Carta», su columna del semanario *Mañana*, dice Novo

que escribió *La estatua de sal* entre 1945 y 1947 y que después se encontró con «las primeras setenta y ocho páginas de aquellas memorias que estaba escribiendo fervorosamente cuando hace ya más de siete años vino una tarde Carlos Chávez a convencerme con toda clase de argumentos de que era mi deber abandonar esta reclusión egoísta y servir socialmente».

Novo pasó su infancia en el norte del país donde se encontró con las hordas revolucionarias que mataron a uno de sus tíos. De regreso a la Ciudad de México se instaló en «una casa muy grande, en la esquina de Icazbalceta y Altamirano», en la colonia San Rafael, con su abuela materna, su madre y unos tíos. Cuando volvió el Novo adolescente redescubrió su ciudad, un poco como el personaje de su relato «El joven»: «Solo que su ciudad le era un libro abierto por segunda vez, en el que reparaba hoy más, en el que no se había fijado mucho antes». La caminó, la vivió «sin duda, a pasos lentos, pero su ciudad se clasificaba».



• Iglesia de San Diego.



• Iglesia de la Santa Veracruz.



### La Inquisición contra las locas

«Hubo siempre locas en México», sentencia Novo al iniciar su crónica «Las locas y la Inquisición» (en *Viajes y ensayos I*, FCE, 1996). En ella cuenta el caso de una red de alcahuetes y prostitutas que en pleno Virreinato ya tenían azoladas las ciudades de México y Puebla «donde tenían casas con todo aliño [es decir, bien montadas] donde recibían [a los clientes] y se llamaban por los nombres que usan en esta ciudad las mujeres públicas».

Según Novo, «el santo tribunal disponía de hasta dos hermosos quemaderos: uno al costado poniente de la entonces pequeña Alameda, y otro en San Lázaro». Frente a la iglesia de San Diego (antes Pinacoteca Virreinal y hoy Laboratorio de Arte Alameda), había un quemadero de la Inquisición y así lo testimonia una pequeña placa colocada a la entrada.

Se sabe que en 1658, como resultado de una pesquisa inquisitorial que descubrió una red de más de ciento veinte homosexuales diseminados por todo el reino, el Santo Oficio mandó a la hoguera a catorce sométicos, cuyo delito fue

cometer «pecado nefando» (nefando: aquello de lo que no se puede hablar). Cuando la red se descubrió, todos fueron forzados a confesar, «los vieron los cirujanos y los hallaron sucios, lacrientos, asquerosos y hediondos», los sentenciaron, después los sacaron de «la real cárcel de esta corte», los llevaron por la calle del Reloj (hoy República de Argentina), caminaron por las calles «hasta la albarrada de San Lázaro», la gente los insultaba y los escupía: «se despobló la ciudad, arrabales y pueblos de fuera de ella para ver esta justicia». Cuando llegaron al quemadero de San Lázaro los metieron al bracero, fueron molidos a palos y, una vez desmayados de dolor, les prendieron fuego «que todo lo purifica». «Duró el fuego toda la noche», agrega la crónica citada por Novo.

Casi trescientos años después las cosas no eran muy distintas. En los tiempos que cuenta Novo en *La estatua de sal* seguían llamándose con «nombres que usan las mujeres públicas» gracias a personajes como Ricardo Alessio Robles, «Clara Vidal», quien bautizaba a los demás con sus ingeniosos apodos. Y las fiestas privadas y las celestinas continuaban: «Había alcahuetes [...] que procuraban



· Hemicíclo a Juárez.

muchachos para la diversión de los aristócratas». Uno de esos aristócratas porfirianos era Antonio Adalid, hijo de un caballerango de Maximiliano, quien había estudiado en Inglaterra: «Regresó a México en plena alegre juventud –y en pleno opulento porfirismo. Era la época en que los exquisitos aristócratas celebraban fiestas: aunque privadas, sin duda trascendidas a la murmuración y el escándalo de una ciudad pequeña: la época, en fin, del famoso baile de los 41». Adalid, maestro de inglés en la Preparatoria y conocido como «Toña la Mamonera», era «el alma de las fiestas». En una de ellas, «Toña bajaba la gran escalera con suntuoso atavío de bailarina. La concurrencia aplaudió su gran entrada; pero al pie de la escalera, el reproche mudo de dos ojos lo congeló, lo detuvo. Parecía apostrofarlo: «¡Viejo ridículo!». Toña volvió a subir, fue a quitarse el disfraz, bajó a buscar al hermoso muchacho que lo había increpado en silencio. En ese momento se ponía al remate al mejor postor la posesión de aquel jovencito. Antonio lo compró. Se llamaba Antonio también. No llegaba a veinte años» (p. 109).

## La notoriedad pública de la homosexualidad en México fue de burla y persecución.

Las fiestas, los muchachos que se vendían entre los puentes de la época regentados por otros y los escándalos entre la sociedad afrancesada de la época no estaban muy lejos de lo que sucedió con la Inquisición. En ese contexto estalló el «Baile de los 41» y a partir de allí la notoriedad pública de la homosexualidad en México fue de burla y persecución, pues todo lo que tuviera que ver con ese número estaba condenado al escarnio: nadie vivía en el número 41, nadie cumplía 41 años...

Escribe Novo que la Alameda, que al lado tenía el quemadero de San Diego, era entonces pequeña. En su libro *Los paseos de la Ciudad de México*, Novo cuenta que la Alameda (que quiere decir «parque de álamos» aunque luego se sembraron fresnos y sauces y recientemente liquidámbares, jacarandas y hasta palmeras) la mandó a construir el virrey Luis de Velasco hacia 1590. Un vecino no dejó que estuviera frente a su negocio una tenería cerca de San Hipólito, así que la hicieron más cerca de la Santa Veracruz. Después, allí se celebró la primera fiesta popular del Grito, el 16 de septiembre de 1825, y así se estableció la tradición que continúa hasta hoy. En 1909, cuenta Novo, se empezó a desmontar de allí el Quiosco Morisco que México envió a la Exposición Internacional de París de 1889, se llevó a la Alameda de la colonia Santa María la Ribera la Tecla y en su lugar se comenzó a erigir el Hemicíclo a Juárez, que se terminó en diez meses, justo para que Porfirio Díaz celebrara el Centenario de la Independencia; por eso la vieja calle de San Francisco y del Calvario cambió su nombre por la del Benemérito de las Américas.

## El mundo soslayado

En 1884 Manuel Gutiérrez Nájera escribió un poema, «La Duquesa Job», en el que da una viñeta de la vida porfiriana en el Centro Histórico:

Desde las puertas de la Sorpresa  
hasta la esquina del Jockey Club  
no hay española, yanqui o francesa,  
ni más bonita, ni más traviesa  
que la duquesa del duque Job.

En eso consistía la vida social del porfiriato, esas eran las tiendas, en eso se basaba el refinamiento. La tienda «Sorpresa», escribió José Emilio Pacheco, estaba en la esquina surponiente de Madero y Gante, donde hoy está el edificio High Life, más adelante estaba la panadería El Globo, y pasos después el Jockey Club, es decir, la antigua residencia de los condes de Orizaba, la Casa de los Azulejos; después será la primera tienda de los hermanos Sanborns, la casa del Obrero Mundial durante la Revolución, y en 1915 el presidente Venustiano Carranza la expropió, pues Victoriano Huerta celebró ahí la muerte de Francisco I. Madero durante la Decena Trágica.

«Si por Plateros alegre pasa...», escribe Gutiérrez Nájera en otro verso de su poema. Plateros era la calle que hoy conocemos con el nombre de Madero. Hay una foto del archivo Casasola en la que se ve a Pancho Villa cambiándole de nombre a la calle de Plateros en honor del presidente que entró victorioso por esa calle rumbo al Zócalo y luego fue asesinado durante los sangrientos días de febrero de 1913. Gutiérrez Nájera, sin embargo, no podía ver que había un submundo más allá de lo que describía en su poema: el ligue y la vida gay antes, durante el porfiriato y después de la Revolución. Así lo describe Novo:

Descubierto el mundo soslayado de quienes se entendían con una mirada, yo encontraba aquellas miradas con solo caminar por la calle: la avenida Madero, por la que entonces la gente paseaba lentamente todas las tardes. Allí, en guardia a la puerta de El Globo, estaba siempre, con su bastón, sus polainas, su chaleco de seda, la mirada vaga y alerta de su *pince-nez*, sus bigotes grises aderezados, el señor Aristi, a quien llamaban la Nalga que Aprieta; por la puerta de junto al Globo se subía al despacho del licenciado Solórzano –de quien contaba Ricardo [Alessio Robles] que en su casa,

cantaba arias de ópera (*Ninon, Ninon, qu’as-tu fait de la vie*), y al que apodaban la Tamales porque hacía sus conquistas invitando a los jovencitos a merendar «unos tamalitos y una cerveza». Por ahí andaba, a caza de clientela o de surtido, la Madre Meza –que nunca se acostaba con la mercancía que procuraba para sus compradores, supervivientes refinados del porfirismo. Abordaba a los muchachos, los inducía a aprender a tocar la guitarra, que se ofrecía a enseñarles gratuitamente –y una vez en su cuarto, tomaba con una cinta métrica la medida de su verga, y les abría las puertas de una circulación perentoria, pero inmediatamente lucrativa, entre sus contados y ricos clientes [p. 102].

Ese mundo soslayado de gestos discretos sedujo al joven Novo y pronto entró en él haciendo amistad con algunos de esos personajes, contribuyendo él mismo con ocasionales ligues de banqueta. En 1924, Manuel Rodríguez Lozano le hizo un retrato que captura ese ambiente que Novo describe: él paseándose por el Centro en un taxi sobre la avenida San Juan de Letrán (hoy Eje Central Lázaro Cárdenas) con el Palacio de Correos al fondo. Por ese retrato es que el propio Novo decía en broma que Rodríguez Lozano «me fotografió».

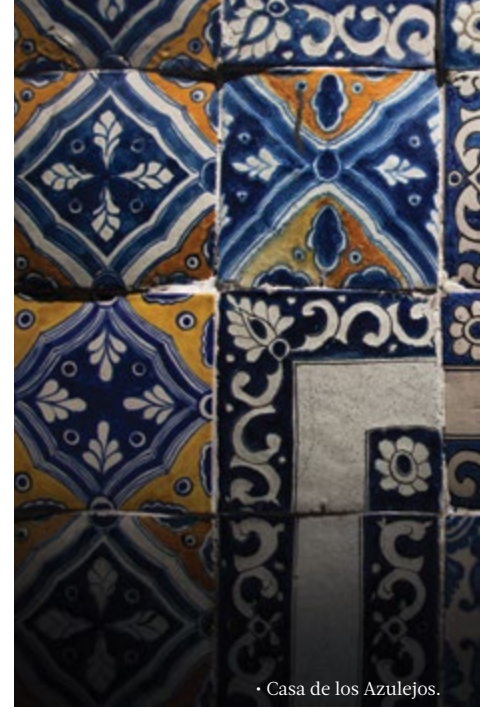
## Las chicas de Donceles

Un compañero de la Preparatoria, Gustavo Villa, «La Virgen de Estambul», fue quien propuso a Novo y Villaurrutia que montaran su propio «estudio». Llamado así eufemísticamente, el «estudio» es lo que hoy sería un departamento de soltero, hasta donde llevaban a sus amantes o novios fijos. «Entre los tres pagaríamos la renta –30 pesos al mes, la luz comprendida– de un gran cuarto en el edificio de despachos, esquina de Donceles con Argentina, muy cerca de la Preparatoria a cuyo último año concurríamos». Después del afrancesamiento porfiriano ahora se reivindicaban las artes nacionales: los sarapes, los jacales, las jícaras, los motivos religiosos:

Sobre ese estilo me consagré con entusiasmo, tijeras, aguja, martillo, a decorar nuestro «estudio». Un idolillo nalgón, a quien llamábamos San Polencho, colgaba a la cabecera del *couch* o «piedra de los sacrificios» a presidir las escenas. Y un nacionalismo extremado me indujo a emplear una jícara pequeña como el depósito más a tono de la vaselina necesaria para los ritos.



• Casa de los Azulejos.



• Casa de los Azulejos.

Este mundo soslayado de gestos discretos sedujo al joven Novo y pronto entró en él haciendo amistad con algunos de esos personajes.



• Edificio High Life.



• Esquina de Donceles con Argentina.



• Esquina de Donceles con Argentina.



• Palacio de los Marqueses del Apartado.

Compramos un juego de té de barro, y lo tomábamos por las tardes con galletas gruesas –fruta de horno– que yo salía a buscar a las panaderías del rumbo, feliz de poseer un hogar propio. Dimos «parte de casa» a nuestras amistades, y pronto fuimos conocidos en el medio como «las chicas de Donceles» [p. 105]

Una de esas tardes, fueron a visitarlos al «estudio» Rafael Heliodoro Valle y el poeta colombiano Ricardo Arenales, quien ya escandalizaba a la ciudad con sus feroces editoriales en los periódicos que escribía y, sobre todo, con su excéntrica vida:

El balcón del estudio, en el cuarto piso, daba a la calle de Donceles, frente a las oficinas superiores de la Secretaría de Industria. Me senté a este balcón, miré hacia la calle. Serían las cinco de la tarde. Semanas antes, en la Preparatoria, Jaime Torres Bodet me había presentado, a la salida, con un poeta centroamericano de los que Vasconcelos favorecía. Había dicho, con un ademán de su mano blanca y cuidada: «El poeta Rafael Heliodoro Valle –y luego, con una sonrisa levemente burlona–: y el poeta Salvador Novo».

Heliodoro multiplicó su interés en mis versos. Le presenté a Xavier, leyó los suyos, publicó los de ambos en los periódicos en que trabajaba y hablamos con él de Ricardo Arenales, otro poeta colombiano de quien

se contaban horrores. Era «El hombre que parecía un caballo», en la descripción que alguien hacía de él. Heliodoro se ofreció a llevar a aquella curiosidad al «estudio» de «los muchachos».

Su fealdad me fue tan inmediatamente repulsiva como su incongruente descaro. Le pregunté si le gustaba no sé ya qué poeta; y «lo que a mí me gusta es que me penetren duro» –dijo con su belfo grueso y amoratado. Luego sacó cigarros, nos dio, encendimos, chupé –tres veces, sosteniendo el aire, nos instruí.

Empezó a recitar sus versos. Yo miraba a la calle. El tiempo se había suspendido. La luz era blanca, blanca, en el absoluto, sordo silencio.

Cuando volví en mí, me hallé acostado en el *couch*. Me rodeaban los rostros angustiados de Xavier, la Virgen, del doctor Mendoza, que me habían resucitado con inyecciones. Eran ya las diez de la noche. Asustados de su hazaña, Heliodoro y el poeta mariguano se habían marchado [p. 106].

Instruidos por Arenales en las artes de la «dama de cabellos ardientes», como él llamaba a la mariguana, los muchachos la fuman, pero a la Virgen y a Villaurrutia no les hace efecto, solo a Novo, a quien se le pasa la mano y casi se avienta de ese balcón del cuarto piso que daba a la Secretaría de Industria.

La sede de la Secretaría de Industria, cuyo entonces titular era Miguel Alessio Robles (hermano de «Clara», o sea,





• Calle de Brasil número 42.

*Thora las cosas han cambiado, pero en los años veinte, Novo y su grupo vivieron plena y felizmente su juventud en las calles del Centro Histórico.*

Ricardo), es el palacio de los marqueses del Apartado, que todavía se mantiene en pie. El rey Carlos III le había otorgado a Francisco Fagoaga y Arozqueta el título de primer marqués del Apartado y, cuando este llegó a la Nueva España, amasó una fortuna gracias a la cual le encargó construir el palacio a Manuel Tolsá, quien lo edificó de 1795 a 1805. La idea del marqués era ofrecérselo al rey Fernando VII en caso de que tuviera que huir si Napoleón Bonaparte invadía España. El palacio en parte le pertenecía a la familia de Villaurrutia, quien heredaba el título nobiliario porque una parienta lejana, María Magdalena de Villaurrutia y López Osorio, se casó en 1772 con el marqués del Apartado.

Después Novo se mudó a otro estudio en la calle de Brasil número 42, «muy cerca de las escuelas: a media cuadra de Medicina; y lo que era más importante para mí, muy próxima al Departamento de Tránsito, entonces ubicado en la Aduana de Santo Domingo y lleno siempre de choferes en trámite o gestión de licencias» (p. 119). El edificio del estudio de Brasil aún sigue allí, al lado del Templo de Santo Domingo. El personaje de «el joven» descubre, a la par de la ciudad, su fijación por los choferes de los tranvías y taxis, pero es en *La estatua de sal* donde Novo confiesa que los choferes eran su «fogosa predilección»:

Así, mientras daba en la sala sus lecciones de piano [Ricardo Alessio Robles, «Clara»], me encerré en su recámara con dos o tres golfos de su fugaz clientela, por uno

de los cuales, un chofer llamado Arturito, que piloteaba uno de los primeros camiones de pasajeros a la colonia Roma, germinó un principio de enamoramiento que me hacía aguardar largas horas en la esquina de Tacuba y Brasil el regreso de su vehículo, para tomar asiento a su lado y aspirar con un deleite retrospectivo y promisor las emanaciones de la gasolina junto a su cuerpo [p. 95].

Esa afición por los choferes después lo llevará a la redacción de *El chafirete*: «Un día empezó a circular un periódico llamado *El chafirete*: destinado al gremio, escrito con el *slang* que usaban los choferes. Por diversión, envié una colaboración, que publicaron enseguida; y fui a visitar su redacción, en el entonces callejón de la Palma. Abajo había un figón, cuyo dueño lo era también del periódico con oficinas arriba, dirigido por un hombre regordete y moreno que escribía casi todas las ocho planas de su semanario». Era tal su predilección por los choferes y tal su destreza para la escritura que «a las pocas semanas, era yo quien redactaba casi todo el periódico». Ningún rastro queda de ese periódico, solo un soneto satírico que sin duda es obra de Novo, pero firmado con un seudónimo jocoso: Sor Juana Inés del Cabuz.

Ahora las cosas han cambiado, pero en los años veinte, Novo y su grupo vivieron plena y felizmente su juventud en las calles del Centro Histórico. 🍷



• Pierrot doctor (1898), Julio Ruelas. Óleo sobre tela. Isabel y Agustín Coppel A.C.

# *Melancolía:* correspondencias entre el arte y la soledad íntima de lo mexicano

Una exposición revisionista que muestra  
cómo la melancolía se ha representado en el arte mexicano.

**E**L MUSEO NACIONAL DE ARTE (MUNAL) DE LA CIUDAD DE México exhibe *Melancolía*; una muestra que explora un tópico que ha sido sujeto permanente de debate y reflexión en la historia de la literatura, la filosofía y la plástica.

La melancolía ha sido considerada un tema propio a la condición humana más universal y, al mismo tiempo, eminentemente al sentido de la búsqueda de lo individual. La melancolía eternamente resguardada en los recovecos más inhóspitos y menos translúcidos del alma humana, en aquella parte más exclusiva de la individualidad y de la autoconciencia que delimita los siempre ambiguos y permeables confines entre el *yo* y *los otros*, entre el yo interior y profundo y el mundo exterior.

Los dolientes, tristes, misántropos, solitarios, los propensos a la fantasía, los locos, eran los que padecían la me-

lancolía en la Antigua Grecia. Ya en el siglo XVI las almas dolientes de los seres melancólicos empezaron a adquirir un valor que permeaba la imaginación y la creatividad artística. A finales del siglo XVIII, el Romanticismo recuperaba ya la idea del hastío melancólico como fuerza telúrica proveniente de la naturaleza y vocera del espíritu.

En 2005 se exhibió en el Grand Palais de París la muestra *Mélancolie. Génie et folie en Occident*, última exposición cuidada por Gerard Grenier antes de jubilarse del Museo Picasso. En aquella ocasión, la exposición cuidada por Grenier fue denominada la gran exposición temática de nuestro tiempo. La muestra del Grand Palais abría con una frase de Aristóteles y conjuntaba piezas de Mario Sironi, Otto Dix y otros grandes exponentes de una plástica lúgubre. En aquella muestra sobresalía una pieza sobre todas las demás: uno de los últimos autorretratos de Zoran Music, con



• Solos (1898), Félix Parra. Óleo sobre tela. Colección particular.

noventa años de edad. El valor del autorretrato de Music para la exposición radicaba en su carácter introspectivo y era imposible no apreciarlo sin compartir la sensibilidad nebulosa de su artista. El gran éxito que supuso la muestra parisina de la melancolía fue, según la crítica, la selección adecuada para una temática tan apabullante y elocuente. Su mayor riesgo era su propio tema.

Ahora bien, la propuesta cometida por el Munal comparte el riesgo de aquel trabajo perpetrado por Grenier en el Gran Palais: ¿cómo resolver una buena curaduría bajo un tópico tantas veces ensayado y de tanta fuerza introspectiva?

La muestra del Munal lo resuelve con el cuidado curatorial, mismo que propone cuatro líneas de apreciación para la exhibición: «La pérdida del paraíso», «La noche del alma», «La sombra de la muerte» y «Los hijos de Saturno».

La obra expuesta logra plasmar el augurio de progreso europeo y vía de identidad nacional, al mismo tiempo lo

revalidará con la avenencia tensa de las mezclas y las transferencias artísticas presentes en las más de ciento treinta piezas (grabado, escultura y pintura) que la conforman.

Bajo la curaduría del especialista en arte virreinal Abraham Villavicencio, *Melancolía* comprende un itinerario artístico mexicano que incluye piezas de arte novohispano, moderno y contemporáneo. La museografía hace un justo montaje que no opaca la temática original de la selección. Una excelente propuesta para apreciar la visión e interpretación creativa que los artistas mexicanos hacen del malestar del artista, del alma sensible, de su incomodidad frente a la existencia y la emotividad de su condición.

La selección de piezas proviene de la colección del Munal, además de contar con obra del Museo Regional de Querétaro, el Museo Franz Mayer, la Colección Andrés Blaisten y la Colección Pérez Simón. También se seleccionaron piezas de colecciones particulares como la Colección Isabel y Agustín Coppel y la Pinacoteca de la Profesa. La exhibi-



• *María Magdalena* (siglo XVII), Juan Tinoco. Óleo sobre tela. Colección Banco Nacional de México.

ción reúne la obra de Alfonso Michel, Arturo Rivera, Carlos Orozco, Cristóbal de Villalpando, David Alfaro Siqueiros, Diego Rivera, Felipe Ocadiz, German Gedovius, José Clemente Orozco, Julio Ruelas, Leonora Carrington, Manuel Rodríguez Lozano, Manuel Ocaranza, Roberto Montenegro, Rufino Tamayo y Tomás Mondragón. Todas las obras están alineadas en una emotiva muestra que transmite la expresión artística mexicana por medio de la correspondencia entre paisaje y soledad íntima. Esta exposición logra con éxito un rescate de la mirada artística mexicana de una melancolía ancestral y perenne, más parecida a la tierra que al credo romántico. *Melancolía* se exhibirá hasta el 9 de julio a la par de un programa de actividades que incluyen un ciclo de cine, charlas con especialistas y una activación de danza.

.....

**Museo Nacional de Arte** (Tacuba 8). Martes a domingo, 10 am-6 pm. Hasta el 9 de julio. \$60.

*Melancolía*  
comprende un itinerario  
artístico mexicano que  
incluye piezas de arte  
novohispano, moderno  
y contemporáneo.



• *El iluminado* (1982), Rufino Tamayo. Óleo sobre tela. Colección particular.

# Cartelera

Lyra Gastélum

## ¡Celebremos el Día Internacional de los Museos!

Desde 1977 cada 18 de mayo cerca de treinta y siete mil museos en todo el mundo se reúnen para conmemorar el Día Internacional de los Museos. Pero nadie lo celebra como la Ciudad de México, la primera ciudad del mundo en la que, desde 2013, una gran parte de los museos se une para crear una campaña conjunta y celebrarlo.

Del 11 al 31 de mayo en la Ciudad de México se han preparado diversas actividades: exposiciones, talleres, descuentos, promociones y recorridos especiales, dos Noches de Museos y un rally de museos para unirse a esta celebración en la que se contarán con premios para los ganadores.

Bajo el lema «Los museos tienen la palabra», se buscará resaltar el papel del museo como una institución que participa en los temas de actualidad, organizando foros de discusión sobre derechos humanos, desigualdad, creatividad, desarrollo e historia. Para mayor información, consulta [www.diadelosmuseos.com](http://www.diadelosmuseos.com).

**MAYO**  
**MUSEOS**  
**DE**  
**LOS**  
**MUSEOS**  
**EN LA CDMX**

**Los museos tienen la palabra**  
#MESMUSEOSCDMX  
#DIAMUSEOSCDMX  
#JUNTOSHACEMOSCULTURA  
#MUSEOSSINMUROS

**11-31 de mayo 2017**  
En el marco del Día Internacional de los Museos 18 de mayo

**Rally de museos, Noche de Museos y actividades especiales**  
Consulta la cartelera en [www.diadelosmuseos.com](http://www.diadelosmuseos.com)  
#DíaMuseosCDMX

By

CULTURA | INBA | SHCP |

[www.cultura.cdmx.gob.mx](http://www.cultura.cdmx.gob.mx) | [@culturacdmx](https://twitter.com/culturacdmx) | [cultura.ciudaddemexico](https://www.facebook.com/cultura.ciudaddemexico)

**CDMX** Capital Social Por TI

## La Jaula de las Locas

Si planear una boda es difícil, imagina lo que sería explicarles a tus futuros suegros que tu papá es dueño de un bar de Drag Queens y que está casado con un travesti. Esta problemática que parecería un escenario difícil se desarrolla en *La cage aux folles*, una obra escrita por Harvey Fierstein y estrenada en Francia en 1973.

Después de numerosos montajes en varias partes del mundo, en nuestro país la actriz y productora Silvia Pinal la presentó en los años noventa. Tras un largo descanso de más de veinte años, el productor Juan Torres la revive para dotar de alegría y música al Centro de la ciudad.

*La Jaula de las Locas* se montó nuevamente en 2016 y ha alargado su temporada debido al éxito que ha generado gracias a las actuaciones de Carlos Pulido y Mario Iván Martínez, quien interpreta a la dramática diva Zazá.

Más allá de ser un musical lleno de maquillaje, pelucas y muchas risas, *La Jaula de las Locas* es una crítica a la discriminación que sufre la comunidad LGBT en nuestra ciudad, a pesar de ser nombrada «Gayfriendly», y que además de entretenernos nos ayuda a reflexionar sobre el tema.



Foto: cortesía de la producción

La obra es un montaje colorido y lleno de canciones que hacen que las tres horas de duración no se hagan pesadas. El vestuario, el maquillaje y la escenografía no te dejarán ni parpadear.

.....  
**Teatro Hidalgo IMSS** (Hidalgo 123). Hasta el 28 de mayo. Viernes 8:30 pm; sábado 6 pm y 9 pm; domingo 5 pm y 8 pm. Costo: \$350-\$1,000.

## Candida Höfer

Debido al año dual México-Alemania se han generado diversas actividades alrededor de esta alianza. Hemos sido partícipes de proyecciones de cine, conciertos y exposiciones en varias partes de la ciudad. En esta ocasión se presenta la exposición de Candida Höfer, en la que se muestran distintos espacios de la república mexicana que fueron capturados por la fotógrafa alemana.

Candida es famosa por captar espacios arquitectónicos con una esencia de fotoperiodismo, ya que durante muchos años trabajó como retratista en periódicos. Poco a poco se sintió atraída por la relación que hay entre las personas y los espacios, así que comenzó a retratar palacios, teatros y bibliotecas, tratando de entender cómo estos son afectados por la gente y, de igual manera, cómo estos afectan a las personas.

La fotógrafa ha plasmado edificios como la Galería de los Uffizi, la Real Biblioteca Portuguesa y el Museo Louvre. Su obra puede ser apreciada en recintos como el Centro Georges Pompidou de París, el Museo de Arte Moderno de Nueva York, la Power Plant de Toronto y el Museo Reina Sofía en Madrid.

Durante su estancia en México, en octubre de 2015, Höfer retrató quince edificios icónicos de nuestro país en distintas ciudades como Oaxaca, Puebla, Guadalajara o Guanajuato y que van desde el Teatro Degollado hasta el emblemático



Fotos: cortesía Antigua Colegio de San Ildefonso



Palacio de Bellas Artes. Este trabajo será exhibido en el Antigua Colegio de San Ildefonso, ahí podremos disfrutar de veinte fotografías de gran formato y trece en pequeño.

.....

**Antigua Colegio de San Ildefonso** (Justo Sierra 16). Hasta el domingo 30 de julio. Martes 10 am-7:30 pm, miércoles a domingo 10 am-5:30 pm. Costo: \$50.

## La Gusana Ciega

La Ciudad de México fue testigo del nacimiento de esta banda en 1993. Durante los noventa fueron el *soundtrack* de la vida de una generación con discos como *Merlina*, *Superbee* y *Correspondencia Interna*. Es imposible no saberse la letra de canciones como «Celofán», «No me tientes», «No puedo verte» y «Tornasol».

En 2011 presentaron *Conejo en el sombrero* y grabaron un álbum en vivo en el Auditorio Nacional. Ahora, después de un merecido descanso, la banda presenta su octava producción discográfica llamada *Borregos en la niebla*, producida por Howard Redekopp, famoso por trabajar con New Pornographers.



Foto: cortesía La Gusana Ciega

Para darle la bienvenida a su nuevo disco, la banda ofrecerá un show en el Teatro Metropolitano, en el que escucharemos rolas nuevas y uno que otro himno.

.....

**Teatro Metropolitano** (Independencia 90). Viernes 26 de mayo 8:30 pm. Costo: \$270-\$780.

# El Centro por día

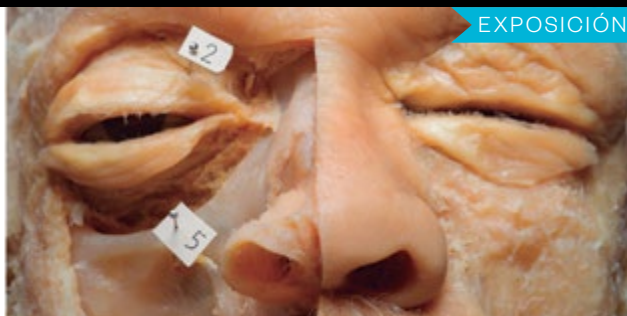
EXPOSICIÓN

sábado

6

MÚSICA

7 pm | **Abdiel Vázquez, Recital de Piano**  
Palacio de Bellas Artes (Avenida Juárez esquina Eje Central Lázaro Cárdenas).  
Entrada: \$30-\$80.



lunes

15

11 am | **Mundo engañoso**  
Palacio de la Escuela de Medicina  
(República de Brasil 33). Gratuito.

EXPOSICIÓN

lunes

8

10 am | **Una crónica de la nota roja en México**  
Museo del Estanquillo (Isabel la Católica 26).  
Gratuito.



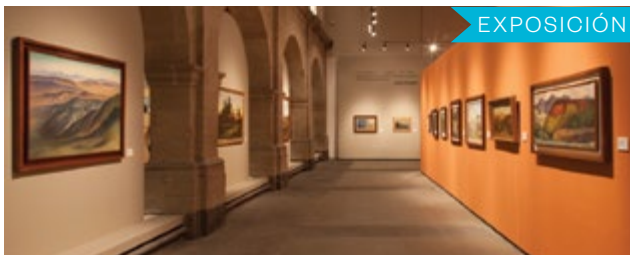
EXPOSICIÓN

martes

16

10 am | **Soy igualmente diferente**  
Museo Memoria y Tolerancia  
(Avenida Juárez 8). Entrada: \$75.

EXPOSICIÓN



martes

9

11 am | **Paisaje: patrimonio e identidad**  
Museo Franz Mayer (Avenida Hidalgo 45).  
Entrada: \$45.

EXPOSICIÓN

miércoles

10

10 am | **Sueño de una tarde dominical en la Alameda Central**  
Museo Mural Diego Rivera (Colón s/n).  
Entrada: \$21.

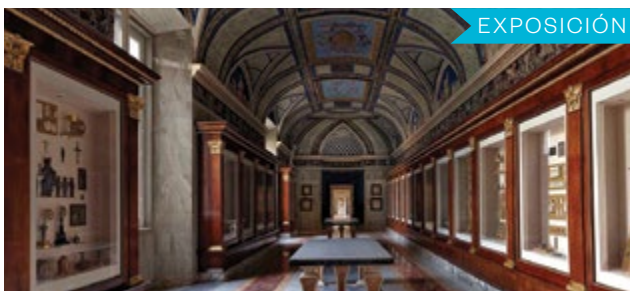


ARTES ESCÉNICAS

miércoles

17

8:30 pm | **Enra**  
Teatro de la Ciudad (Donceles 36).  
Entrada: \$310-1,070



EXPOSICIÓN

MÚSICA

viernes

19

7 pm | **Tributo a Beatles, Queen y Chicago**  
Teatro Metropolitán (Avenida Independencia 90).  
Entrada: \$150-\$400.

CONFERENCIA

martes

23

7 pm | **El teatro como espacio de distinción**  
Academia Mexicana de la Historia  
(Plaza Carlos Pacheco 21). Entrada: \$25.

sábado

13

10 am | **Massimo Listri. El esplendor de la Roma papal**  
Museo Nacional de San Carlos (Puente de Alvarado 50, Tabacalera).  
Entrada: \$45.



miércoles  
**24**

PRESENTACIÓN

7 pm | **Presentación del libro *Automagic* de Anouk Kruithof**

Centro de Imagen (Plaza de la Ciudadela 2).  
Gratuito.



EXPOSICIÓN

jueves  
**25**

11 am | **Añoranzas**

Museo del Telégrafo (Tacuba 8).  
Gratuito.



EXPOSICIÓN

viernes  
**26**

10 am | **Exposición fotográfica de Gabriel Vico**

Casa de la Primera Imprenta de América  
(Primo de Verdad 10). Gratuito.



TALLER

**Cacao**  
Alimento divino

sábado  
**27**

9 am | **El Cacao: alimento divino**

Museo Galería Nuestra Cocina Duque de Herdez  
(Seminario 18). Entrada: \$800.

domingo  
**28**

EXPOSICIÓN

10 am | **Exposición Plástica, Salvador Pizarro**

Centro Cultural del México Contemporáneo  
(Leandro Valle 20). Gratuito.

EXPOSICIÓN

lunes  
**29**

10 am | **Flor Garduño. La construcción del instante**

Palacio de Cultura Banamex (Madero 17).  
Gratuito.



EXPOSICIÓN

martes  
**30**

11 am | **Acervo mural**

Antiguo Colegio de San Ildefonso  
(Justo Sierra 16). Entrada: \$50.



CINE

miércoles  
**31**

7 pm | **¡Tora! ¡Tora! ¡Tora!**

Palacio de la Autonomía (Primo de Verdad 2).  
Gratuito.

miércoles  
**31**

VARIOS

7 pm | **Noche de Museos**

Varias sedes. Gratuito.

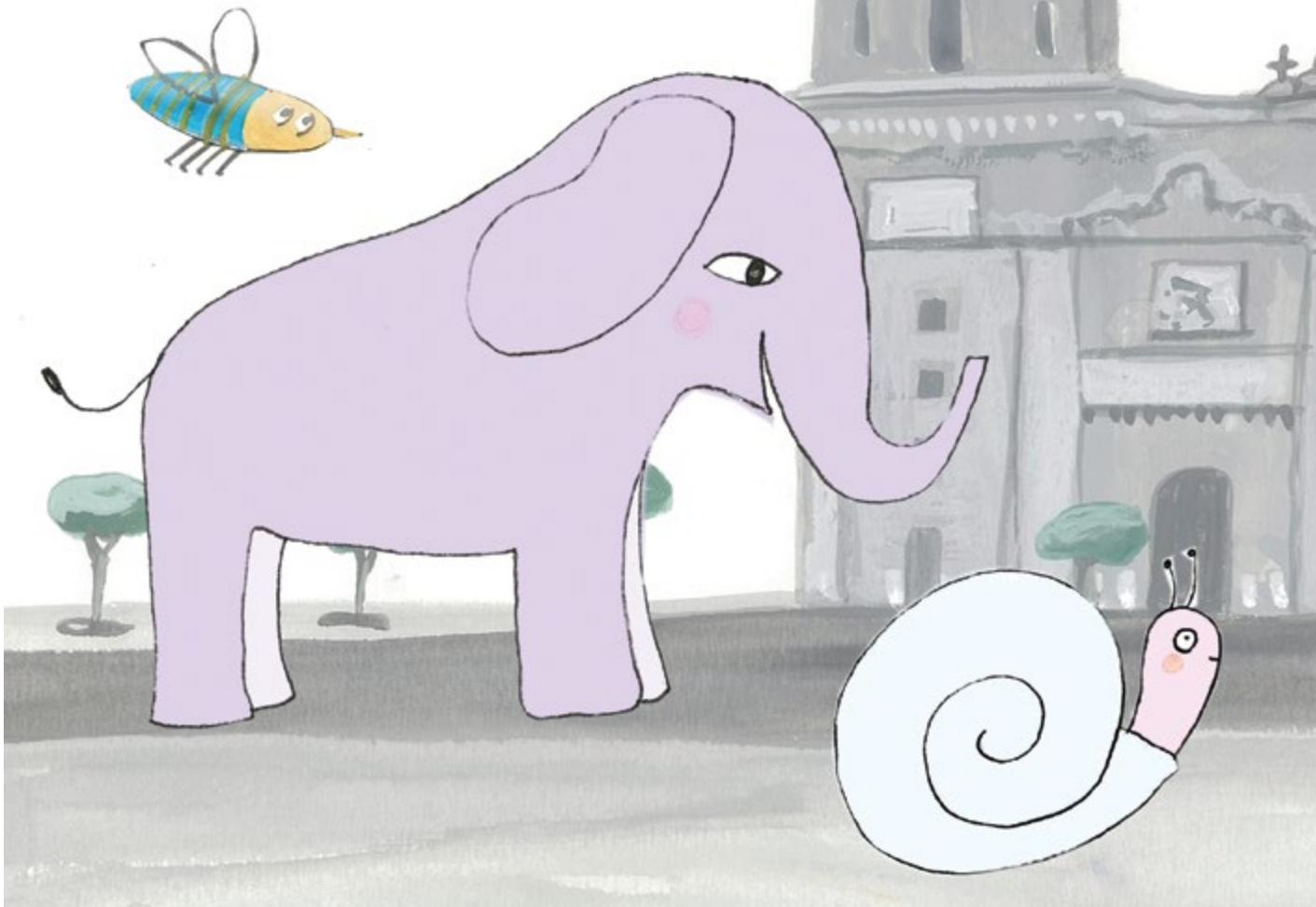
Programación sujeta a cambios

## ¿EN EL ZÓCALO HAY UN DESFILE DE ALEBRIJES!

¿Sabías que los alebrijes son seres imaginarios conformados por elementos de animales diferentes?

Fueron creados por Pedro Linares López, un artesano del barrio de la Merced.

¿Te animas a convertir al elefante y al caracol en alebrijes?







PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN  
CIUDAD DE MÉXICO  
JOSÉ-MANUEL SANDOVAL, 2017



CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO  
CALLE REPÚBLICA DE VENEZUELA  
JOSÉ-MANUEL SANDOVAL 2017



CALLE MADERO  
CENTRO HISTÓRICO  
JMS 2017



CONJUNTO JUÁREZ VISTO DESDE EL  
MUSEO MEMORIA Y TOLERANCIA  
JMS 2017



PALACIO NACIONAL VISTO DESDE EL PALACIO DE LA AUTONOMÍA  
CENTRO HISTÓRICO, CIUDAD DE MÉXICO  
JMS 2017



PALACIO POSTAL - CIUDAD DE MÉXICO  
JMS 2017